

Julián Rodríguez. Semblanza crítica

Germán Gullón

Julián Rodríguez Marcos (Cedavín, Cáceres, 1968) es periodista, colaborador de numerosas revistas de viaje y corporativas, y ha publicado varias guías de lugares tan dispares como Miami, Nueva York, República Dominicana, Puerto Rico, Cáceres o Jordania. Desde abril del 2006 es también editor, y su nueva empresa Editorial Periférica, dedicada a publicar textos nunca antes publicados en español u olvidados, al estilo de la editoriales como la veterana Pre-Textos o la también de nuevo cuyo Laetoli, ha sido recibida por la crítica con menciones muy favorables (Sergio Vila-SanJuan, Cultura, *La Vanguardia*, 12-04-2006)

Sus libros han sido editados por diferentes sellos del Grupo Random House Mondadori: en 2001 apareció su primera novela, *Lo improbable* en Debate, y fue un verdadero éxito. La historia contada resulta sencilla. Se trata de unas parejas de amigos a los que conocemos durante un par de semanas. Son jóvenes que acaban de cruzar la raya de los treinta. Todos ellos son personas normales, con trabajos corrientes, maestra, empleado de una agencia de viajes, y así. Lo curioso de cómo va esta historia es que los personajes nunca se autoanalizan, simplemente viven. El núcleo temático es el amor, que se presenta como si fuera una línea de fuerza (de electricidad) a la que los humanos nos enganchamos y desenganchamos. Y los que nos rodean saben que cuando vivimos el momento de la ilusión no necesitamos demasiada ayuda, pero que cuando pasa el tiempo sentimos la caída.

Por ejemplo, sabemos que Rosana está enamorada de Javier, con quien se engancha, después de haber mantenido una relación con Claudio. Rosana marcha a Inglaterra, donde sus emociones oscilan entre el recuerdo de Javier y el deseo de que venga a visitarla; luego hay momentos difíciles, cuando por mediación de una amiga conoce a otro muchacho. Sin que ésta sea la causa directa del desamor, ella le escribe a Javier una carta anunciando su desencanto con la relación, carta que Javier nunca llegará a leer pues ya se hallaba de viaje para visitar a Rosana. O sea, que Javier y Rosana, al igual que las otras parejas del libro, se acercan, alejan, quieren, sienten con una libertad que roba el equilibrio, dando rienda suelta a emociones poco gratificantes.

Además de originalidad, el tratamiento del tema refleja estupendamente el carácter de las difíciles relaciones entre hombres y mujeres del tiempo presente, en las que el amor sigue siendo el gran protagonista. La caducidad de la respuesta amorosa revela que la

fidelidad, la estabilidad del sentimiento, han sido sustituidas por las urgencias del mundo, de la temporalidad localizada en el lugar y el espacio en que existimos.

El estilo de Rodríguez posee cadencia poética. Sus frases y párrafos son cortos y suscitan más que dicen, como los apólogos; incluso, ciertos pasajes velan el mensaje. Resulta, por lo tanto, una forma apropiada para relatar por medio de la sugerencia, de un ojo que mira y cuenta lo que observa de la conducta de unos jóvenes adultos tejiendo su realidad afectiva a base de esa improbabilidad cotidiana que llamamos vivir. En fin, Rodríguez es otro de los escritores que hacen soñar con la posible renovación de la novela actual.

La impresión del talento de Julián Rodríguez quedó constado con la aparición del volumen con tres novelas cortas, *La sombra y la penumbra* (Debate, 2002), muy relacionada con entrega anterior, aunque aquí supone una mirada hacia atrás, hacia infancia, a examinar las raíces personales. Gracias a su siguiente entrega, un libro que mezcla la autobiografía y el ensayo, titulado *Unas vacaciones baratas en la miseria de los demás* (Caballo de Troya, 2004), fue elegido Nuevo Talento FNAC y con el que inició un ciclo bautizado como "Piezas de resistencia", del que prepara ya una segunda entrega, titulada *Cultivos*.

Ninguna necesidad es su segunda novela.

Germán Gullón